

La Jornada

SEMANAL

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA  
DOMINGO 2 DE MARZO DE 2025  
NÚMERO 1565

# PRESENTE Y FUTURO DEL PENSAMIENTO HUMANO: EL MODELO CUÁNTICO

*Alejandro Montes*

*Dylan, Un completo desconocido*  
Leopoldo Cervantes-Ortiz

*Altman, el ignorado por el Oscar*  
Rafael Aviña



Portada: Collage de Rosario Mateo Calderón.

## PRESENTE Y FUTURO DEL PENSAMIENTO

Pensamiento, razonamiento, conocimiento, cognición, creación de ideas... esos y otros conceptos son los que definen aquello que, sin lugar a dudas, la humanidad considera como la más valiosa de las herramientas que le ha permitido prosperar como especie. En lo que no suele repararse, salvo si se es especialista en la materia, es que no existe un solo modo de pensamiento: procedimental, mecanicista, sistémico, analítico, lógico, predictivo, unicista, estocástico, holístico, son algunos de los cuales, vistos en conjunto, integran el todo de la actividad mental superior, a los que, en tiempos recientes, debe añadirse la llamada Inteligencia Artificial, con el sinnúmero de implicaciones, ya positivas, ya negativas, que supone en lo que aún son sus albores, así como una vertiente más, motivo del ensayo que proponemos a nuestros lectores: el “pensamiento cuántico”, basado en la idea de la simultaneidad de patrones cognitivos.

**DIRECTORA GENERAL:** Carmen Lira Saade

**DIRECTOR:** Luis Tovar

**EDICIÓN:** Francisco Torres Córdova

**COORDINADOR DE ARTE Y DISEÑO:**

Francisco García Noriega

**FORMACIÓN Y MATERIALES DE VERSIÓN DIGITAL:**

Rosario Mateo Calderón

**LABORATORIO DE FOTO:** Adrián García Báez, Israel Benítez Delgadillo, Jesús Díaz y Ricardo Flores

**PUBLICIDAD:** Eva Vargas

5688 7591, 5688 7913 y 5688 8195.

**CORREO ELECTRÓNICO:** [jsemanal@jornada.com.mx](mailto:jsemanal@jornada.com.mx)

**PÁGINA WEB:** <http://semanal.jornada.com.mx/>

**TELÉFONO:** 5591830300.

La Jornada Semanal, suplemento semanal del periódico La Jornada. Editor responsable: Luis Antonio Tovar Soria. Reserva al uso exclusivo del título La Jornada Semanal núm. 04-2008-121817375200-107, del 18/XII/2008, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de título 03568 del 28/XI/23 y de contenido 03868 del 28/XI/23, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, tel. 55-9183-0300. Impreso por Imprenta de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 555355-6702 y 55-5355-7794. Distribuido por Distribuidora y Comercializadora de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 55-5541-7701 y 55-5541-7702. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de esta publicación por cualquier medio, sin permiso expreso de los editores. La redacción no responde por originales no solicitados ni sostiene correspondencia al respecto. Toda colaboración es responsabilidad de su autor. Títulos y subtítulos de la redacción.



▲ Activistas con máscaras de: (izquierda a derecha) el vicepresidente estadounidense JD Vance, el presidente estadounidense Donald Trump y el director ejecutivo de Tesla y SpaceX, Elon Musk, 13 de febrero de 2025, Munich. Foto: AFP.

# EL OLVIDO DE LA HISTORIA: TERCER REICH Y GESTIÓN EMPRESARIAL

Ante el avance de las posturas y estrategias de la extrema derecha en varios países del mundo, sobre todo del hemisferio occidental, es necesaria una reflexión como la que plantea este artículo sobre los cambios que ya se generan en la vida social e incluso cultural del planeta, hacia una política que recupera los ideales del Tercer Reich, ahora sustentada también, y mucho, en el poder de las plataformas sociales y las grandes corporaciones empresariales.

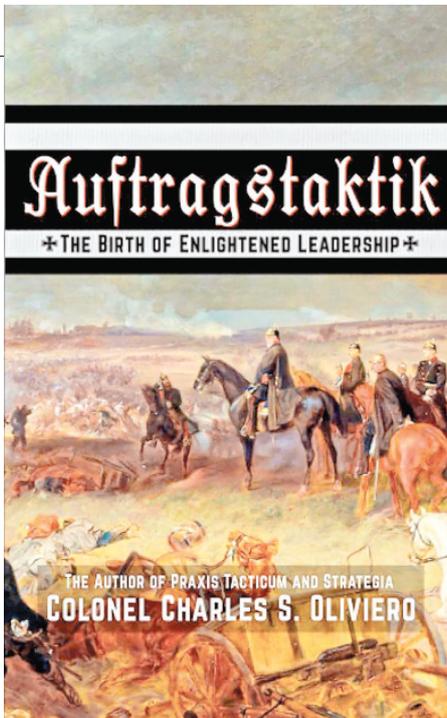
**E**n el siglo XXI se ha acelerado el vaciamiento conceptual de varios términos ligados a la historia. El eje izquierda-derecha que había dominado el debate durante el siglo anterior ha sido sustituido por una mezcla de conceptos, muchas veces antagónicos, que buscan la confusión para crear un ambiente propicio para

que el discurso de odio gane espacios mediáticos. La filósofa e historiadora intelectual estadounidense Susan Buck-Morss, en su libro más reciente, *Año 1. Un recuento filosófico*, afirma: “Cuando los conceptos pierden su contenido histórico, pierden el contacto con la verdad. El olvido de la historia conduce a fantasías metahistóricas.” En este escenario hemos visto cómo la derecha radical de nuestros años intenta, por un lado, resucitar la nostalgia por el totalitarismo fascista y, por otro, manipular la historia para atacar a sus enemigos y críticos.

Recientemente, la política de ultraderecha alemana Alice Weidel –candidata a la cancillería por el partido Alternativa por Alemania– refirió en una charla con Elon Musk que Hitler, en realidad, era “comunista”, tomando como pretexto el nombre del Partido Nacional-socialista Obrero Alemán. La tergiversación de la historia es tan burda que parece una broma. Sin embargo, vivimos en tiempos en los que la manipulación de los hechos se suma a la creciente ignorancia sobre los principales acontecimientos ocurridos apenas dos o tres generaciones atrás. En esta especie de mundo al revés, los nazis eran estatistas, colectivistas al estilo soviético y lectores de Karl Marx.

Más allá de los intentos por vincular al nacionalsocialismo con la izquierda, conviene estudiar las relaciones de Hitler y su grupo con la nueva etapa del capitalismo que surgió de la segunda guerra mundial. Si a nivel científico personajes como Wernher von Braun –creador del cohete V2– fueron perdonados por su pasado nazi para trabajar con la NASA, lo mismo ocurrió con la

**Alejandro Badillo**



▲ Adolf Hitler pasa revista a una unidad de las Juventudes Hitlerianas durante el Congreso del Partido Nazi en Núremberg, 1935. Sus miembros representaban el ideal racial nazi.

construcción ideológica del sistema económico que llegaría a su auge con la implementación del libre mercado en la década de los años ochenta.

El historiador Johann Chapoutot –profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de París-Sorbona– publicó en 2020 el ensayo *Libres para obedecer. El management desde el nazismo hasta hoy*. La investigación se centra en Reinhard Höhn, jurista y creador de las bases de la gestión de recursos y la política empresarial para el Tercer Reich. El *Auftragstaktik* o “táctica de misión” consistía en dejar que los subordinados escogieran el método para actuar, siempre y cuando se llegara al objetivo dictado por Hitler y su élite. Höhn no sólo no huyó de Alemania –como lo hicieron muchos de sus compañeros– sino que se convirtió en el artífice del milagro alemán de la postguerra, es decir, la reconstrucción económica e industrial del país a partir de la década de los cincuenta. Miles de ejecutivos y directivos empresariales leyeron los libros de Höhn y asistieron a sus clases y seminarios. La novedad en el sistema propuesto era que, en apariencia, se disolvían las jerarquías, pues el antiguo soldado –ahora convertido en burócrata o en empleado– se sentía parte de la organización con capacidad de actuar y decidir, a pesar de que no pudiera intervenir o cambiar la finalidad de la misión.

El Tercer Reich se ha entendido como el paradigma de la centralización del poder, la burocratización y la jerarquía. La homogeneización racial y la disciplina social han formado parte del imaginario del nacionalsocialismo transmitido en películas y en la cultura popular. El sacrificio del individuo en manos del Estado ha sido retomado por la derecha radical de nuestros tiempos para caracterizar a las llamadas “dictaduras de izquierda” y tener, así, un enemigo a modo. La historia del nazismo, por otro lado, está más cerca de las coordenadas del capitalismo tardío siempre hambriento de ganancias y crecimiento. La investigación de Chapoutot revela una de sus principales paradojas: atrás del férreo control de la élite nacionalsocialista se estaba gestando la raíz de la empresa moderna, una estructura flexible que le daba capacidad de acción a los engranajes de su maquinaria productiva con el propósito de lograr el objetivo al costo que fuera. Mientras el empleado del milagro económico alemán se somete a un proceso de máximo rendimiento cree que es libre, pues se autorrealiza como “colaborador” y no como subordinado, pues en todo momento se le hace partícipe de la meta colectiva, aunque no tenga injerencia en ella.

La fantasía de pertenecer a una sociedad sin jerarquías aparentes se trasladó del nacionalsocia-



**El Tercer Reich se ha entendido como el paradigma de la centralización del poder, la burocratización y la jerarquía. La homogeneización racial y la disciplina social han formado parte del imaginario del nacionalsocialismo transmitido en películas y en la cultura popular.**

lismo a la gestión empresarial que vino después. En el primer caso esa sociedad sin fisuras sólo repelía a las consideradas “razas inferiores”; en el segundo caso se rechaza al sujeto improductivo que no puede integrarse al darwinismo social promovido por el libre mercado. Las coerciones en ambos modelos desaparecen por medio de la disciplina ideológica que evita la lucha de clases.

La entrevista de la ultraderechista Alice Weidel con Elon Musk (quien apoya incondicionalmente a su partido Alternativa por Alemania) en la que se deslinda de Hitler acusándolo de ser “comunista” es aún más contradictoria, justamente por su interlocutor. En semanas recientes el empresario, ahora miembro del gabinete de Donald Trump, ha puesto en escena el saludo nazi y, además, ha erosionado a las agencias gubernamentales con diferentes pretextos. La filosofía empresarial, en este caso, está engullendo al Estado hasta volverlo una oficina que sólo funcionará con las directrices de cualquier corporativo: aquellas áreas que no reporten beneficios en este nuevo híbrido entre empresa y gobierno, desaparecerán. La idealización del oligarca y la llamada guerra cultural emprendida por Musk y los ultraderechistas en todo el mundo son sólo un anzuelo para sus seguidores, ansiosos de encontrar chivos expiatorios. La idea central, sin embargo, es llevar



▲ Cartel de la Oficina de Política Racial del Partido Nazi: “60 000 RM es lo que esta persona con una enfermedad hereditaria le cuesta a la comunidad popular. Camarada, ese también es tu dinero.”

a fondo la construcción de un Estado empresarial, aprovechando el monopolio de las plataformas tecnológicas que ahora dominan el mundo y que son propiedad de un puñado de empresarios muy poderosos. Esta nueva casta, por supuesto, se ha gestado desde hace tiempo. Podría afirmarse que es heredera de los antiguos nazis pues, además de su vocación absolutamente antidemocrática, racista y xenófoba, comparte el vaciamiento del Estado para reemplazarlo por una visión heroica de la sociedad en la cual un grupo de iluminados dirige el destino de los hombres. Los nazis siempre desdeñaron al Estado moderno que se empezó a formar a partir de los siglos XV y XVI y lo combatieron ideológicamente por medio de un regreso a una supuesta época dorada. Los nuevos embates contra el Estado vienen de la mano de una élite que refrenda los fundamentos del capital y sus necesidades. Para hacerlo llevará al límite la capacidad de resistencia de la ciudadanía global y la defensa de los derechos ganados después de décadas de lucha ●

# UN COMPLETO DESCONOCIDO: LOS INICIOS DE BOB DYLAN



▲ Fotogramas y cartel de *Un completo desconocido*.

Versátil y provocador, controvertido, odiado y amado por multitudes, Bob Dylan (1941) ha incidido como pocos en la música pop de su tiempo, y sigue la mata dando... Este artículo revisa con cierto detalle la banda sonora de la película *Un completo desconocido* centrada en la primera etapa de evolución del gran músico y poeta, ganador, entre otros muchos, del Premio Nobel de Literatura en 2016.



**Leopoldo Cervantes-Ortiz**

...And it ain't no use in turning on your light, babe  
That light I never knewed  
And it ain't no use in turning on your light, babe  
I'm on the dark side of the road  
But I wish there was somethin' you would do or say  
To try and make me change my mind and stay  
But we never did too much talking anyway  
Bob Dylan, "Don't think twice, it's all right"

**I** HA APARECIDO LA segunda *biopic* de Bob Dylan, dirigida por James Mangold a partir del libro *Dylan Goes Electric!* (2015), del guitarrista y periodista Elijah Wald; el título en español es *Un completo desconocido* (*A Complete Unknown*). La primera, *I'm Not There*, es de 2007, con cuatro actores y actrices en el papel principal, Richard Gere y Cate Blanchett, entre ellos. *Don't Look Back*, de D.A. Pennebaker, es de 1967; *No Direction Home*, documental de Martin Scorsese, es de 2005, quien también hizo *Rolling Thunder Review: A Bob Dylan Story* (2019).

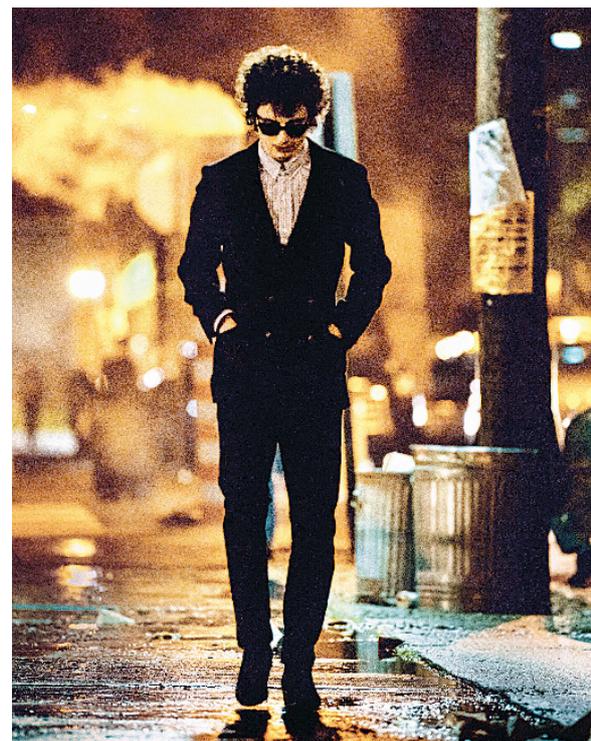
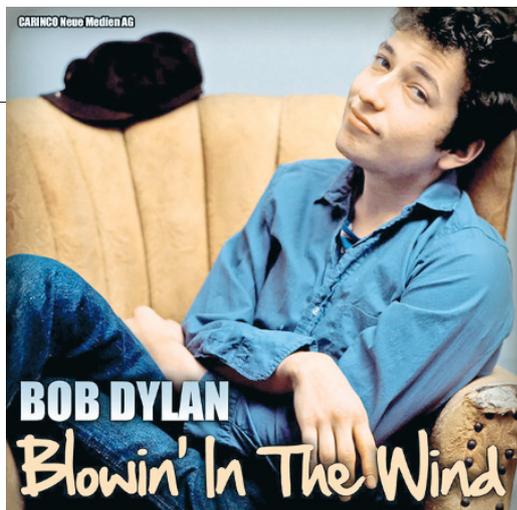
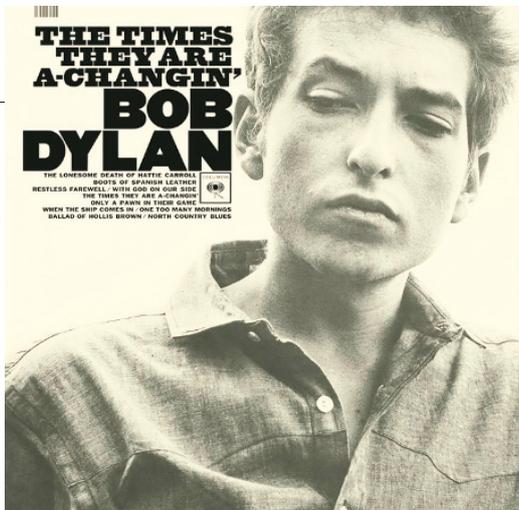
En una nota sobre Timothée Chalamet, el actor protagonista, Anxo F. Couciero se ha preguntado: "¿Tiene sentido hacer una película convencional y literal sobre un artista que se ha caracterizado por huir de la convencionalidad y la literalidad? O lo que es lo mismo: ¿tiene sentido hacer una película que mitifique a Dylan, recreándole, cuando Dylan es el primero que parece disfrutar desmitificándose a sí mismo, tocando versiones irreconocibles de sus éxitos, a menudo de espaldas al público, y siendo, en definitiva, imprevisible?"

Las relecturas están a la orden del día y surgen nuevos acercamientos desde el público y la crítica que se suman a la inabarcable bibliografía disponible. Después del Premio Nobel de Literatura (2016) no disminuyeron las alabanzas y las descalificaciones, por igual. Pocos iconos de la cultura popular desencadenan tantas pasiones encontradas, pero la poesía dylaniana sigue ahí, recibiendo a sus lectores y seguidores con una calidad que debe discutirse siempre. Más allá de los vaivenes musicales (de uno de los cuales da cuenta muy bien esta nueva entrega), usando el lugar común, Dylan ha sabido reinventarse cada vez, y aunque no ha siempre ha caído de pie, sus fracasos le han permitido cambiar de piel (otro lugar común) para distanciar a admiradores y detractores por igual. Cuando apareció con su guitarra eléctrica en el festival de Newport en 1965, tema climático de esta nueva trama, se consumó la primera de sus muchas "traiciones".



Su afición a las películas antiguas le ha ayudado a producir letras inesperadas y su aparente indiferencia ante las modas ha sido negada rotundamente por un libro singular: *Filosofía de la canción moderna* (2023), en donde habla minuciosamente de la música de otros. Y qué decir de su etapa religiosa, de la que se salvan pocas canciones dignas, pero inevitablemente de su estilo: con fe o sin fe, Dylan es Dylan, guste o no. Con voz o sin voz, la poesía se sostiene dondequiera que esté. No por nada el escritor mexicano José Agustín lo calificó de "poeta mayor" y festejó el Nobel del cantante nacido en Minnesota: "Pueden decir lo que quieran, pero Dylan es un poeta y mayúsculo." Esa opinión, en lo personal, vale oro, viniendo de alguien tan exigente y conocedor de esta "nueva música clásica" (título de un libro suyo), al grado de afirmar que Bruce Springsteen nunca lo entusiasmó demasiado.

La fusión de lo culto y lo popular, tan difícil de lograr, es una constante en Dylan porque lo mismo se encuentra uno con Agustín de Hipona que con el boxeador Hurricane Carter, con The Band que con una dura afirmación de la dignidad, con el *country* que con el rocanrol puro y simple. Y así es posible seguirse, hurgando en el baúl de las recuperaciones, como ha hecho él mismo con la serie interminable de *bootlegs* que parece no acabar nunca y en donde es posible verlo varias veces en los procesos de gestación, producción y



▲ Fotograma de *Un completo desconocido*.

reelaboración de canciones que vuelven a nacer como si fuera la primera vez. Para no hablar de las que parecen no tener fin (“Sad Eyed Lady Of The Lowlands”, “Brownsville Girl”, “Highlands”, “Tempest”, “Murder Must Foul”, etcétera) y de las consideradas como himnos de toda una generación. Por otro lado, “License to Kill” parece escrita para varios gobernantes de la actualidad.

Dylan maduró cuando tenía que madurar y su conversión al cristianismo de opereta que conoció no lo llevó, necesariamente, por mejores caminos. Acaso “Precious Ángel”, “Every Grain Of Sand” y “Saving Grace” sean los mejores logros de esa contradictoria etapa, sin olvidar “I Believe In You”, con el magnífico acompañamiento del jovencísimo Mark Knopfler. Ese período ha sido escudriñado ampliamente y las opiniones difieren acerca de si Dylan recibió un buen impulso creador en aquellos años o fue un momento olvidable. El debate no ha terminado y siguen publicándose estudios sesudos, como los de Michael G. Gilmour (*The Gospel According to Bob Dylan: The Old, Old Story Of Modern Times*) y Luis Lapuente con Ana Aréjula (*Slow Train Coming. Bob Dylan y la cruz de Jesús*). Además, deben mencionarse el volumen enciclopédico *The Cambridge Companion to Bob Dylan* (2009), así como *Dylan poeta: visiones del pecado* (2004), de Christopher Ricks. Ediciones Sígueme dio a conocer *Los caminos de Bob Dylan*, de Alain Rémond, en 1973.

## II

*UN COMPLETO DESCONOCIDO* trata de evitar ser vista como un musical convencional, lo cual consigue en varios momentos. Sin alcanzar del todo la visión íntima, logra mostrar las raíces dylanianas en la figura de un Woody Guthrie muy disminuido pero consciente de que había surgido algo verdaderamente nuevo. Dylan lo busca y no pierde el contacto con él, incluso en las condiciones más extremas en que ya vivía. Junto con Pete Seeger (“guardián del folk”, encarnado por Edward Norton, en una actuación contenida pero

eficaz) representa el trasfondo folk con preocupación social que siempre quedó ahí como deuda y filón omnipresente de toda su música, pues siguió reapareciendo aquí y allá, en temas que prácticamente exigían ese estilo. La armónica lo acompañó en toda su carrera. Entre Seeger y Dylan, comenta Carlos Bonfil, aparecen “dos generaciones enfrentadas en la cinta, de modo inclemente, desde los extremos del triunfalismo y el fracaso, la innovación musical y lo anacrónico, el talento genial y el talento a secas”. “It’s All Over Now, Baby Blue” expresa el espíritu de esa ruptura tan anunciada.

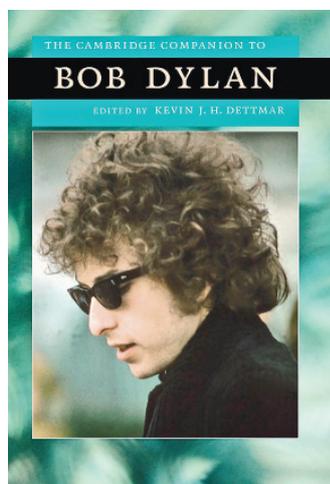
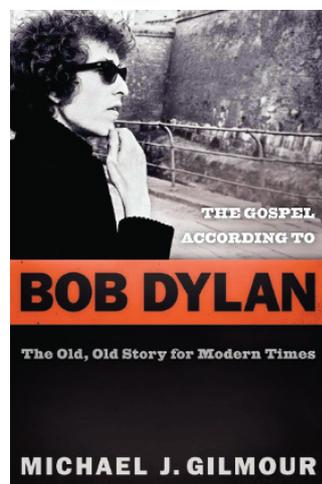
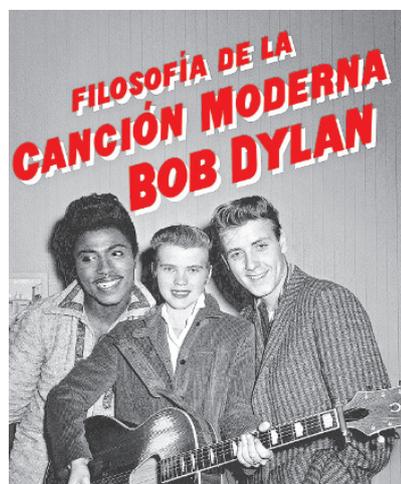
La selección de canciones, casi obvia, marca el contrapunto con la trama que recoge algunos de los conflictos y la cierta teatralidad del cantante en sus inicios. Parecería que todo apuntó en esa etapa de cinco años hacia “Like a Rolling Stone”, aun cuando otras creaciones, como la apocalíptica “A Hard Rain’s a-gonna Fall”, fueron mucho más pertinentes para la época ante el temor de una guerra nuclear. Los manifiestos o himnos están ahí: “Blowin’ In The Wind”, “Mr. Tambourine Man” y “The Times They Are A-changin’” con toda su eficacia y contundencia casi incólume. Si la primera acompañó los movimientos por los derechos civiles, la segunda fue portadora del despertar juvenil en el consumo de drogas. En la tercera, la denuncia del declive del viejo orden hipócrita y anodino está ahí, firme con el avance de las décadas y las transformaciones reales o falsas. La fuerza del señalamiento hacia las instituciones intocables es frontal: “Come mothers and fathers/ throughout the land,/ and don’t criticize/ what you can’t understand,/ your sons and your daughters/ are beyond your command/ your old road is rapidly agin’. [...] / for the times they are a-changin’.”

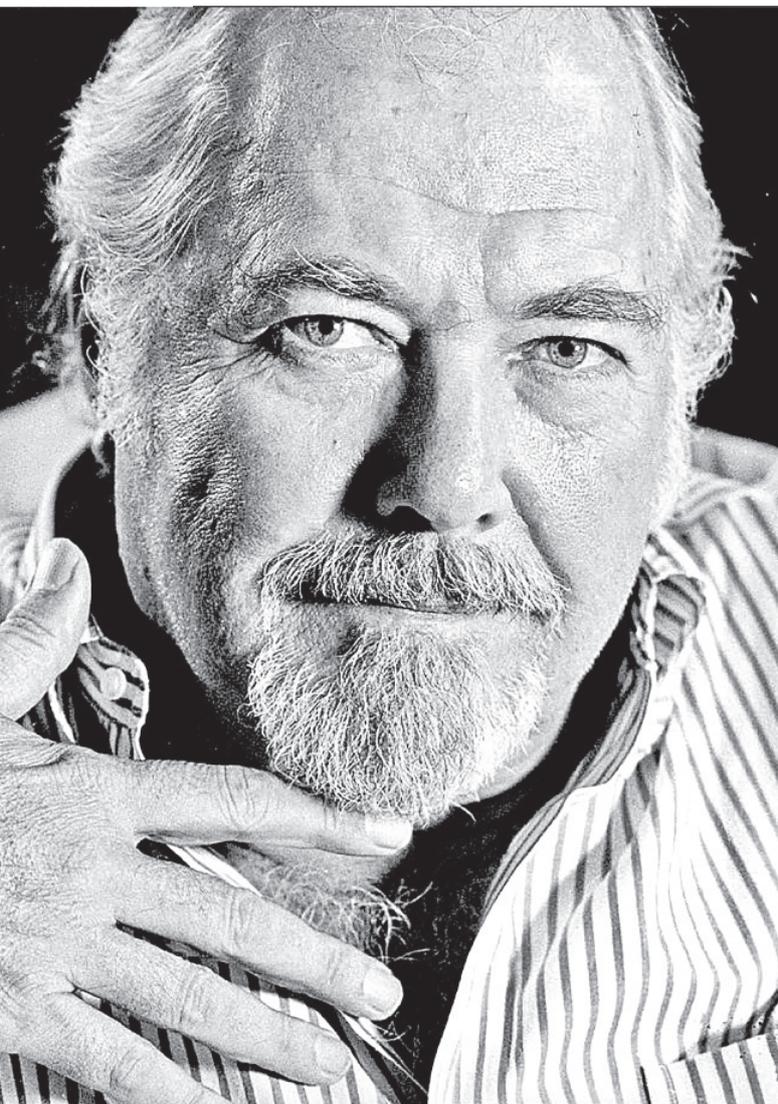
La vida sentimental de Dylan, entretrejida con su evolución musical, es apenas esbozada y manejada en tono melodramático. El asombro de los productores ante piezas como “Don’t Think Twice, It’s All Right” se transmite a los espectadores como algo auténtico que en su momento sorprendió por

la manera desusada de tratar los desencuentros amorosos: “I give her my heart but she wanted my soul [...] You just kinda wasted my precious time”. Después de su ruptura con Suze Rotolo (Sylvie en el filme), quien lo inició en los caminos estéticos y del progresismo izquierdista (particularmente en su afición por Bertolt Brecht, tan presente en las frases de “The Times They Are A-changin’”) y apareció con él en la portada clásica de su segundo álbum (acerca del cual ha escrito José de Segovia unas líneas memorables), su relación con Joan Báez (la actuación de Monica Barbaro es soberbia) fue mucho más compleja, pues entre ellos existió una verdadera competencia musical y expresiva que se saldó con la colaboración y los sucesivos reencuentros con el paso de los años. No podía faltar el momento en que ambos cantan “It Ain’t Me, Babe”, obligada referencia para hablar de su distanciamiento.

Para Carlos Bonfil, la película “presta una atención mayor a la interrelación afectiva de los personajes de la trama, y en particular a la del mago musical que los mantiene siempre girando en torno suyo y a sus veleidades narcisistas, que al flamígero clima social que inspira buen número de las canciones de protesta del momento, las de Seeger y Báez, y en especial las del propio” Dylan. “La cinta se demora así más en la frustración reiterada de Sylvie, la amante incomprendida, que en evocar, por ejemplo, con mayor detalle y coherencia, la participación de Dylan y Joan Baez en la Marcha sobre Washington por la defensa de los derechos civiles en agosto de 1963 –momento social y musicalmente memorable, aludido aquí fugazmente”. Rotolo, fallecida en 2011, escribió *A Freewheelin’ Time: A Memoir of Greenwich Village in the Sixties* (2009), acerca de su relación; en español apareció en 2020.

*Un completo desconocido* es una reconfiguración visual de una época que Dylan debió atravesar para convertirse en el gran renovador de la música de un tiempo que se resistía a morir, pero que indefectiblemente debía dejar lugar a una nueva sensibilidad. Sus letras poéticas, transidas de una mezcla entre expresión lírica y observación social atildada, seguirán provocando visiones y recuerdos hasta tejerse con las vidas de quienes atentos las lean y escuchen. La nueva generación podrá, con ello, asomarse a una forma de vida que está ahí, muy presente en sus ilusiones fallidas y en sus múltiples contradicciones ●





▲ Robert Altman, 1983.

# UN IGNORADO POR EL OSCAR: CENTENARIO DE ROBERT ALTMAN

Rafael Aviña

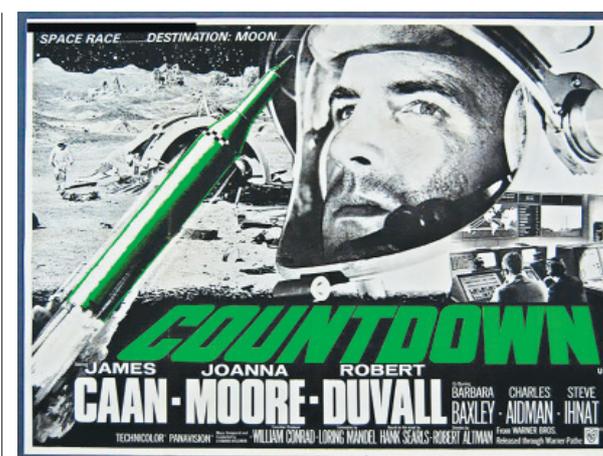
▲ Fotograma y cartel de *Mash*, 1970.

Una larga y versátil trayectoria, signada por el pensamiento crítico, representa la obra del director de cine estadounidense Robert Altman (1925-2006). Este artículo documenta su filmografía y la define como “singular, atípica y realizada a contracorriente de las fórmulas y los mecanismos de Hollywood, con gran impacto en el cine europeo”.

A l inicio de los años setenta, el cine de Hollywood bifurcaba sus caminos hacia tópicos escapistas románticos y/o fantásticos, al mismo tiempo que inclinaba sus propuestas hacia un nihilismo crudo y desesperanzador, como lo ejemplificaría *Buscando a Mr. Goodbar* (Richard Brooks, 1977). Estados Unidos había perdido la guerra y la desilusión y la caída en el sudeste asiático encontraría inquietantes salidas en la pantalla, como lo mostraban *Harry, el sucio*, *Los visitantes*, *Los antihéroes*, *Apocalipsis Now*, *El francotirador*, *Regreso sin gloria* y otras más. Los encargados de otorgar los otrora prestigiosos Oscars de aquel año de 1970, decidieron nominar filmes tan disímbolos que sin duda eran un reflejo fiel de la época.

En la terna a Mejor Película se encontraban *Patton*, de Franklin J. Schaffner, relato bélico que ensalzaba una figura militar; *Aeropuerto*, de George Seaton, para lucimiento de viejas glorias, enmarcado en el género de desastres y acción en vías de convertirse en gran filón. *Love Story*, de Arthur Hiller, que derramaba melaza en su relato melodramático y lanzaba al mundo la frase *amor es nunca tener que pedir perdón*; *Mi vida es mi vida*, de Bob Rafelson, con Jack Nicholson en el papel de exniño prodigio con una vida adulta orientada a la nada, como espejo de la clase trabajadora estadounidense. Por último *M.A.S.H.*, dirigida por un cineasta novato, curtido a lo largo de diez años en la televisión: Robert Altman.

*M.A.S.H.*, que incluía a futuras figuras como Donald Sutherland, Tom Skerritt, Elliott Gould, Robert Duvall y Sally Kellerman –como la oficial *Labios calientes*–, ganadora del Oscar a Mejor Guión, era una sátira irreverente, centrada en una unidad médica móvil durante la guerra de

▲ Cartel de *La conquista de la luna/ Countdown*, 1968.

Corea, a través de las acciones demenciales de tres cirujanos que mostraban, con un ácido humor, los horrores del conflicto bélico, cuestionando de paso la política militar y el sufrimiento de aquellos que peleaban por el país. Altman sería nominado al Oscar a Mejor Director, un premio que jamás obtendría pese a obras como *El ejecutivo* o *Vidas cruzadas/Short Cuts*, aunque en 2005 sería compensado con un Oscar honorario por su trayectoria y *M.A.S.H.* se convertiría poco después en una exitosa serie para la televisión y, a su vez, le llevaría a ganar de manera sorpresiva la Palma de Oro en Cannes.

## Retratos multicorales

EN LA QUE era su quinta película, Robert Altman mostraba ya su estilo fragmentario y coral –sello de su filmografía posterior– para contar una historia desde diversos planos narrativos, al tiempo que reafirmaba su condición de contestatario y rebelde, como lo había mostrado desde su debut en *Vidas perdidas/The Delinquents* (1956), seguida de *The James Dean Story* (1957), donde retrataba el nihilismo adolescente y la delincuencia juvenil, que sin embargo no causaron mayor efecto en las pantallas, por lo que se abocó a la realización de series de televisión luego de pasar por el cine-reportaje y el documental deportivo.

Altman dirigió episodios de populares programas de TV como *Bonanza*, *Alfred Hitchcock presenta*, *Combate*, *Maverick*, *Ruta 66*, al igual que varios telefilmes como *The Katherine Reed Story*, actividad que mantendría de forma constante, a pesar de su futuro prestigio como realizador, que estaba por llegar. Nacido hace cien años, un 20 de febrero de 1925, Altman se mantuvo lúcido, fuerte y en gran

forma hasta el final: el 20 de noviembre de 2006, a los ochenta y un años, mientras promocionaba la que sería su última película: *A prairie home companion* (2006), inspirada en una serie radiofónica real emitida desde 1974, un programa de variedades familiar con música en vivo, anuncios ficticios, un serial detectivesco y más. A un siglo de su onomástico vale la pena revalorizar su obra singular, atípica, realizada a contracorriente de las fórmulas y los mecanismos de Hollywood, con gran impacto en el cine europeo.

Oriundo de la ciudad de Kansas, Altman abandonó muy pronto sus estudios de Matemáticas en la Universidad de Missouri para convertirse en piloto de un avión bombardero hacia el final de la segunda guerra mundial. Al terminar ésta, prueba suerte como guionista en California y logra vender algunos libretos a la RKO, pero no sucede nada. Regresa a Kansas y se inicia como documentalista publicitario, lo que le permite respaldar su primer par de incursiones en el cine independiente pero, ante el fracaso de éstas, se ve obligado a instalarse en la televisión, donde hace una exitosa carrera hasta que consigue regresar a la industria fílmica de la mano de los actores Robert Duvall y James Caan –quienes apoyaron a su vez a otros jóvenes como George Lucas y Francis Ford Coppola–, con *La conquista de la luna/ Countdown* (1968), en la que imprime su dinámico estilo de mosaico coral para narrar la vida de un equipo de astronautas, fuera y dentro de sus entrenamientos, a la que le seguiría la agrídulce comedia melodramática *Aquel día frío en el parque*, realizada en 1969, el mismo año que *M.A.S.H.*

*Brewster McCloud/Volar es para los pájaros* (1970) planteaba la historia de un joven empeñado en volar sobre el *Astrodome* de Houston, en esta ácida y cruda visión del “sueño americano”, tópico clave del cine de los setenta, como lo muestran *Mi vida es mi vida*, *Atrapado sin salida*, *El padrino*, *Rocky*, *Fiebre de sábado por la noche*, *Taxi Driver* y más. A partir de ese momento, desarrolla en esa década y en la siguiente una atractiva filmografía, en la que actualiza y desmitifica varios iconos y muestras de la cultura popular estadounidense. Ahí está el caso del multirrevisitado *viejo Oeste* en *Del mismo barro/McCabe and Mrs. Miller* (1971), con Julie Christie y Warren Beatty, una visión del *western* legendario que no tiene nada de romántico y se centra en el tema de la prostitución en los pueblos que surgían en el mapa del país.



▲ Imagen del cartel de *Volar es para los pájaros*, 1970.



▲ Fotograma de *A Prairie Home Companion*, 2006.

Es polémica sin duda su concepción sobre las reservaciones indígenas, en *Búfalo Bill y los indios* (1976), visceral e iconoclasta versión del célebre cazador de búfalos, conocedor de las costumbres de los *pieles rojas* y estrella circense, protagonizada por Paul Newman, al igual que su adaptación fílmica de *El largo adiós* (1973), que treinta años atrás protagonizara Humphrey Bogart en el papel del antihéroe de Raymond Chandler, *Philippe Marlowe*, encarnado en esta ocasión por Elliott Gould y con varias escenas filmadas en Tepoztlán, Morelos. De esa época se desprenden otros retratos multicorales e intrigantes microcosmos sociales como sucede en *Imágenes*, con Susanah York como una mujer con problemas mentales; *Nashville*, colorido mosaico del estilo de vida “americano”, que documenta un cierre de campaña electoral en la ciudad de Nashville y el afamado festival de música *country*; *Healt, Quinteto*, *Una pareja perfecta*, *El día de la boda*: retratos de amplios grupos de personajes; *Tres mujeres*, retrato casi surrealista sobre las elecciones íntimas de un trío de jovencitas, y *Popeye*, con Robin Williams y Shelley Duvall, en los papeles de los extravagantes personajes de la historieta homónima: el marinero devorador de espinacas y su esbelta novia Olivia.

En la década de los ochenta realiza filmes inclementes y políticamente incorrectos, como *Loco amor*, a partir de un guión del dramaturgo y actor Sam Shephard, con él mismo, Kim Basinger y Harry Dean Stanton, sobre la tormentosa relación entre dos medios hermanos en un polvoriento motel sureño, o *Más allá de la terapia*, mordaz sátira sobre la psiquiatría y las terapias de grupo que consolidan su reputación. No obstante, Robert Altman vuelve la mirada a la televisión (*Tanner 88*, *El motín del caine*, *Vincent y Theo*), al tiempo que se prepara para regresar con inquietantes y renovados bríos en la década siguiente, como lo muestra la audaz crítica al mundillo de Hollywood y los responsables de levantar o destrozarse carreras en la industria: *El ejecutivo/The Player* (1992), protagonizada por Tim Robbins.

### Vidas cruzadas: la obra maestra

SU INDUDABLE OBRA maestra es *Vidas cruzadas/Short Cuts* (1993), cuyo hilo conductor adquiere proporciones de tragedia, representado por un editoralista de TV y su mujer, cuyo hijo



▲ Fotograma de *Vidas cruzadas*, 1993.

pequeño es atropellado. Altman acude aquí a una serie de insólitos atajos emocionales que retratan incomunicación, agresividad, perversión sexual, asesinatos gratuitos y soledad. Relatos tragicómicos de vidas cruzadas, que incluyen a una cantante de jazz en decadencia y su hija suicida, un limpiador de albercas cuya mente es una terrible confusión, los juegos sadomasoquistas de una pareja de maquillistas, una joven que atiende una *hot line* al tiempo que ejecuta labores hogareñas, como alimentar a sus hijos o cambiarles los pañales. Un policía mitómano e infiel, un joven doctor obsesionado con una antigua aventura extramarital de su esposa y tres amigos que pescan y toman fotografías al lado del cadáver de una mujer desnuda que han descubierto en el río. Trozos de una realidad perturbadora, triste, terrible y asfixiante, inspirados en relatos de Raymond Carver.

También están historias como *Kansas City*, en la que el jazz y sus enormes intérpretes se erigen como protagonistas. *Los caprichos de la moda*, centrada en los ambientes de las *top models* y los secretos de la alta costura; *Dr. T y las mujeres*, intrincada visión de la condición femenina; *Gosford Park/Muerte a la medianoche*, soberbia tragicomedia negra y *thriller* de suspenso al estilo de Agatha Christie, o *El acto/The Company*, escrita y protagonizada por Neve Campbell, que sin ser lo mejor de su obra ofrecen otra perspectiva del trabajo de un cineasta corrosivo que alcanzó su clímax en los años noventa, configurando una filmografía poco convencional, tan audaz como sorprendente ●

# PRESENTE Y FUTURO DEL PENSAMIENTO

## EL MODELO CUÁNTICO

Del razonamiento lineal y natural, al ábaco y de ahí a la computadora; del algoritmo a la Inteligencia Artificial, y de ahí al modelo de pensamiento cuántico, son algunos de los momentos de la historia del pensamiento humano. Este ensayo explica esos procedimientos, su evolución y, en muchos sentidos, la ambigüedad de su brillante y peligroso futuro.

### Pensamiento procedimental: patrones cognitivos

UNA CARACTERÍSTICA del humano radica en su facultad para pensar (generar ideas, juicios, conceptos). Pensar produce representaciones mentales de las cosas. Óscar de la Borbolla menciona: “es una capacidad que se conquista, que exige de nosotros empeño para desarrollarse y, sobre todo, que requiere de práctica y del dominio de ciertas reglas para desenvolverse de forma correcta” (Borbolla, *La rebeldía de pensar*). Pensar lleva al pensamiento: el primero es acción y el segundo, además de ser el resultado del pensar, es procedimiento de éste. El humano ha evolucionado gracias a su capacidad de pensar y, a la par, el pensar también ha evolucionado a partir de cómo lo ha utilizado el humano en su entorno social. Daniel C. Dennett muestra:

¿Y qué hay de las herramientas para pensar? ¿Quién las hace? ¿Y de qué están hechas? Los filósofos han hecho algunas de las mejores, y a partir de nada más que ideas, estructuras útiles de información. René Descartes nos dio las *coordenadas cartesianas*, los ejes *x* y *y*, sin las cuales el *cálculo* –herramienta de pensamiento por antonomasia inventada simultáneamente por Isaac Newton y el filósofo Gottfried Wilhelm Leibniz– sería casi impensable. Blaise Pascal nos dio la *teoría de la probabilidad* para que fácilmente podamos calcular las probabilidades de varias apuestas. El reverendo Thomas Bayes era también un talentoso matemático, y nos dio el *teorema de Bayes*, la columna vertebral del pensamiento estadístico bayesiano (Dennett, *Bombas de intuición y otras herramientas de pensar*).

**Alejandro Montes**

Ahora bien, se deben distinguir dos niveles de sentido del pensamiento: como idea (forma genérica) y como procedimiento (método para conocer). El pensamiento idea es la representación mental de algo. El pensamiento procedimental sigue la secuencia de pasos lógicos para razonar sobre algo: es herramienta que permite conocer y construir más pensamientos idea y procedimentales. Si conocer implica conseguir información acerca de algo, entonces el pensamiento procedimental es medio de conocimiento. Por ello es instrumento cognitivo: permite al humano conocer el mundo y conocerse a sí mismo.

El pensamiento procedimental es operativo: utiliza procedimientos, conceptos, razonamientos para ejecutarse. Tiene destrezas que permiten conocer (según la pericia en la aplicación de las destrezas procedimentales, el pensamiento será funcional o no). Por lo tanto, es proceso ágil que tiene rasgos como: ser integral de la cognición donde intervienen atención, memoria, comprensión, aprendizaje; no necesitar de la presencia de las cosas para formular la explicación de su existencia; hacer proyecciones para diseñar proyectos a corto, mediano y largo plazos, así como sortear dificultades. En consecuencia, el pensamiento procedimental ha sido agente civilizatorio de primer orden.

¿Cómo funciona el pensamiento procedimental? Utiliza patrones cognitivos, es decir, maneras específicas de procesar información con base en principios lógicos. Lewis Carroll explica que: “La lógica dará a usted claridad de pensamiento, la habilidad para ver su camino a través de un acertijo, el hábito de arreglar sus ideas en una forma adecuada y clara y, lo más valioso, el poder de detectar falacias y separar las piezas de los argumentos endebles e ilógicos que encontramos continuamente en los libros, periódicos, discursos, y aún sermones, y que fácilmente engañan a aquellos que nunca se han tomado la molestia de dominar este fascinante arte.” (Carroll, *El juego de lógica*.) Si los patrones cognitivos carecen de un margen lógico para evitar errores, se puede caer en falacias o sesgos cognitivos (¡y ahí todo se invalida!). El patrón cognitivo no limita al pensamiento procedimental a una repetición inerte de operaciones mentales, sino orienta la aplicación metodológica de criterios lógicos que sustenten plena razonabilidad.

Aquí importa revisar las vertientes procedimentales de los pensamientos mecanicistas, sistémico, complejo y con Inteligencia Artificial (IA) para reflexionar si esta cadena de paradigmas desembocará en un modelo de pensamiento cuántico.



### Modelos de pensamientos procedimentales

LOS PENSAMIENTOS MECANICISTA, sistémico, complejo y con IA son procedimentales: emplean patrones cognitivos propios. Por ello son diferentes entre sí. El pensamiento mecanicista es analítico, unicista y predictivo (divide las partes para estudiarlas por separado); la física clásica lo fundamentó, es decir, las leyes newtonianas permitieron analizar el mundo con cálculos perfectamente claros para entender el movimiento de los objetos en el universo. La aplicabilidad del pensamiento mecanicista se extiende a la astronomía, la ciencia, la ingeniería... Sergio de Régules dice:

... es el universo de Galileo y de su sucesor Isaac Newton [...]. Es un universo en el que todo lo que pasa sigue pautas matemáticas que podemos conocer y en

# HUMANO:



el que se puede predecir el comportamiento de las cosas [...], porque lo que haga el sistema en este instante es consecuencia inevitable de lo que hizo en el instante anterior, y esto, a su vez, de lo que hizo en el instante anterior: un universo determinista y determinado, sin caprichos ni veleidades. (Régules, *Caos y complejidad*.)

El pensamiento sistémico es contextual y holístico (interconecta las partes de un sistema para entender sus relaciones); ha servido para comprender el mundo como un todo holístico donde las relaciones de sus partes generan sistemas con bucles de retroalimentación-autocontrol-autoorganización. El pensamiento sistémico ha servido para entender dinámicas lineales y no lineales, identificar patrones de comportamiento en sistemas cerrados y abiertos, comprender el funcionamiento del mundo como un todo interconectado. Fritjof Capra menciona: “Cuanto más estudiamos



▲ Ilustraciones: Rosaro Mateo Calderón.



**La lógica dará a usted claridad de pensamiento, la habilidad para ver su camino a través de un acertijo, el hábito de arreglar sus ideas en una forma adecuada y clara y, lo más valioso, el poder de detectar falacias y separar las piezas de los argumentos endebles e ilógicos que encontramos continuamente.**

los principales problemas de nuestro tiempo, más nos percatamos de que no pueden ser entendidos aisladamente. Se trata de problemas sistémicos, lo que significa que están interconectados y son interdependientes.” (Capra, *La trama de la vida*.)

El pensamiento complejo es multidimensional, estocástico e interdisciplinario (aplica diversas perspectivas para ver diferentes dimensiones); ha permitido fundamentar que la realidad tiene grados de volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad donde, por medio de atractores (comportamientos que atraen), alcanza un estado caótico que tiende a comportamientos imprevisibles, pero también comprende una homeostasis que ordena el desorden. El pensamiento complejo ha permitido fundamentar las ciencias del caos y ha sido utilizado en la criptografía, simulación de sistemas, predicción de comportamientos. Edgar Morin señala:

[El pensamiento complejo] es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados [...], que presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple [...], es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre (Morin, *Introducción al pensamiento complejo*.)

Se ha transitado del pensamiento mecanicista al pensamiento sistémico y de éste al pensamiento complejo. Del análisis al contexto y del contexto a lo multidimensional, estadios necesarios para la transformación del pensamiento procedimental.

VIENE DE LA PÁGINA 9/ PRESENTE Y FUTURO...

Importa señalar que estos paradigmas no se descontinúan uno detrás de otro, sino que tienen diferentes áreas de aplicabilidad según el tipo y profundidad de realidad por conocer. Sin el pensamiento mecanicista no habría satélites en el universo; sin el pensamiento sistémico no se harían redes de relaciones para entender los ciclos de vida del planeta; sin el pensamiento complejo no se comprendería que en la realidad caben múltiples realidades.

Los tres paradigmas son modelos de razonamiento y, por tanto, antecedentes del pensamiento con IA. ¿Por qué? Sin ellos no se habría obtenido el pensamiento con IA (la cual utiliza algoritmos y redes neuronales artificiales), pues responden a una progresión de conocimiento humano dada a lo largo de distintas épocas históricas y avances tecnocientíficos donde, según sea el tipo de patrón cognitivo, se diseñará el tipo de razonamiento que explique al mundo.

Ahora se puede sugerir que el nuevo paradigma es el pensamiento con uso de IA. Las siguientes aseveraciones perfilan algunos argumentos: a) la IA se puede articular con la Inteligencia Humana y generar mejores tipos de decisiones económicas, políticas, científicas... (i.e. los algoritmos centauros fusionan análisis formales con intuición humana de manera simbiótica en márgenes de aprendizaje y razonamiento); b) la IA, bajo directrices humanas, puede hacer procesos más eficientes (i.e. el uso de Copilot en la programación empresarial es algo habitual); c) la participación de la IA en producciones artísticas (literatura, cine, música, pintura...) ya se acepta en algunos claustros académicos y circuitos críticos como una actividad de co-creación humano/máquina; d) en la educación cada vez se utiliza más elementos de IA (i.e. Chat GPT) como recursos didácticos que otorguen “eficiencia” a procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles educativos.

Lo anterior motiva una reflexión lo más seria posible para entender –si realmente procede– el cambio de paradigma del pensamiento humano sin IA al pensamiento humano con IA. La postura purista quizá repruebe el paradigma del pensamiento con IA porque el proceso cognitivo, al apoyarse en la tecnificación digital, pierde valor y honestidad pues el desarrollo mental de razonamiento no fue autónomo de algún tipo de algoritmo; además del riesgo de que el pensamiento humano se debilite por el uso excesivo de Copilot, Chat GPT, y ahora DeepSeek. Pero se olvida que desde siempre el humano ha utilizado recursos externos a él para pensar mejor (i.e. el ábaco en la antigua China, el nepohualtzitzin mesoamericano o la escritura desde Mesopotamia). Quizá la advertencia apunta al uso excesivo de la IA que pudiese entorpecer el pensamiento humano por facilitarle procesos básicos de razonamiento (aquí se encuentra un aspecto de urgente resolución para las leyes regulatorias del uso de IA con fines educativos en la población mexicana).

Ahora, en algunos círculos académicos y empresas trasnacionales, se plantea la siguiente pregunta: ¿Después del pensamiento con IA vendrá un modelo de pensamiento cuántico?

### Pensamiento cuántico: ¿simultaneidad de patrones cognitivos por medio de interfaz cerebro-máquina?

PENSAR MÁS, RÁPIDO y sobre muchas cosas al mismo tiempo (y de manera correcta) siempre



▲ Ilustración Rosaro Mateo Calderón.

ha sido anhelo humano. ¿Será posible superar los actuales límites del conocimiento? Desde el modelo de pensamiento cuántico podría ser factible. La física cuántica estudia el mundo desde el comportamiento de la energía subatómica donde el pensamiento mecanicista es limitado; al tener como objeto de estudio la energía en sus niveles subatómicos, ha conseguido planteamientos muy bien fundamentados como la dualidad onda-partícula, principios de incertidumbre, superposición, entrelazamiento, cuantización. Un empleo de los principios de la física cuántica se orienta a la computación cuántica (computadoras con capacidad de resolución de cálculos muy complejos de manera precisa y rápida que una computadora binaria tardaría mucho tiempo o, simplemente, no podría resolver jamás).

A partir de lo anterior, ¿se podría implementar un pensamiento cuántico en el ser humano, es decir, su capacidad de cognición podría ser múltiple y vertiginosamente veloz? Se pensaría mucho más de manera múltiple, eficiente y rápida, es decir, en vez de tener un pensamiento lineal, podría ser un pensamiento múltiple y simultáneo donde las causalidades lógicas no necesariamente fuesen binarias o unidireccionales sino complejas y multidireccionales (los principios de superposición y entrelazamiento serían unos de sus pilares principales).

Lo anterior no se logra sólo con medios naturales sino con una interfaz cuántica que conecte cerebro y computadora cuántica (i.e. los chips cerebrales de Neuralink apuntan hacia este principio). Es importante señalar que las interfaces cerebro-máquina (término propuesto por Jacques Vidal en 1973) ya han sido exploradas con fines médicos y han conseguido resultados interesantes: los trabajos de Miguel Nicolelis en el brazo robotizado, Leigh Hochberg en un paciente con lesión en médula espinal o Jennifer Collinger en paciente con tetraplejía, entre otros, son ejemplos claros. Ahora bien, un pensamiento cuántico implicaría introducir en el cerebro un biochip que permita la interconexión humano-máquina (computadora cuántica) y así lograr un cerebro aumentado por la tecnociencia (los pensamientos mecanicista, sistémico, complejo y con IA, no son invasivos: no introducen dispositivo alguno

dentro del cuerpo humano); lo cual relaciona nanotecnología, biotecnología, tecnologías de la información y del cerebro. Richard Feynman, en su conferencia de 1959 “Hay mucho sitio abajo”, señala:

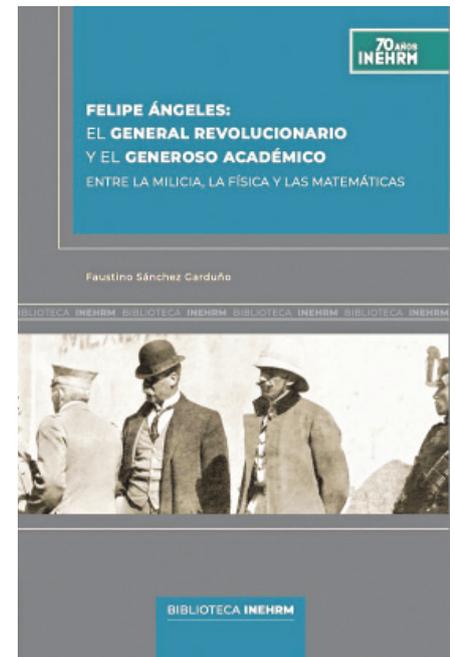
La existencia de un ámbito de investigación que hasta entonces no se había explotado: lo infinitamente pequeño. Consideraba que era posible concentrar grandes cantidades de información en superficies muy pequeñas manipulando los átomos. Como otros manipulan los ladrillos para la construcción. Por ejemplo, sus cálculos muestran que, utilizando un círculo con una superficie de mil átomos por punto de impresión, es posible escribir toda la *Enciclopedia Británica* sobre una cabeza de alfiler. (Vincent y Lledo, *Un cerebro a medida*.)

¿Qué podría ocasionar lo anterior? Un pleno estadio transhumano (concepto planteado por Julian Huxley en 1957) donde el ser humano esté modificado tecnológicamente para ser más veloz, más fuerte y más inteligente (además de una industria de millones de dólares, interacciones sociales humano-máquina y máquina-máquina, modificaciones biológicas del cuerpo humano, avances médicos). El proyecto transhumano importa porque, en teoría, aspira a mejorar al *homo sapiens*; pero al hacerlo modifica lo humano y, con esto, surgen cuestiones éticas: ¿Hasta dónde podemos conocer? ¿Hasta dónde podemos utilizar lo que conocemos? ¿La dignidad humana es el límite o ya ha sido desplazada por valores no humanos? ¿El transhumanismo implica una evolución humana no natural sino programada tecnológicamente?

### Pensamientos crítico y creativo: necesidad esencial

ANTE TODA ESTA vorágine producida por la tecnificación digital, el pensamiento humano no puede perder de vista los pensamientos crítico y creativo, ejercitados de manera natural sin andaderas tecnológicas, para nunca dejar de dudar e imaginar, aún cuando el qubit cuántico esté en un estado de 0, 1 o en la superposición de ambos ●

# FELIPE ÁNGELES: UNA VISIÓN INTEGRAL



▲ Izquierda: Felipe Ángeles y otros militares a caballo. Al centro: Felipe Ángeles. Fotos: Colección Archivo Casasola, Fototeca Nacional, INAH.

**El general Felipe Ángeles: humanismo y educación militar,** Faustino Sánchez Garduño, INEHRM, México, 2024.

Actualmente existe abundante literatura en la que se abordan distintos aspectos de la vida del general revolucionario Felipe de Jesús Ángeles Ramírez (1868-1919), desde aquella en tono biográfico en el que su autor, Federico Cervantes, no oculta su gran cercanía, afecto y admiración por el personaje, hasta la que analiza el papel jugado por el estratega militar al lado de la División del Norte a la que tantos laureles le trajera, así como su papel en la Revolución Mexicana. En su libro *El general Felipe Ángeles: humanismo y educación militar*, Odile Guilpain presenta una aguda interpretación de las contradicciones y polémicas en el entorno de Ángeles. Hay lo mismo la obra de teatro escrita por Elena Garro como otros documentos en tono novelado, como *La noche de Ángeles*, de la pluma de Ignacio Solares. Sin duda *Felipe Ángeles, el estratega*, de la autoría del destacado historiador Adolfo Gilly, es el más completo, profusamente documentado, extenso y bien escrito sobre el personaje motivo de este trabajo. ¿Qué justifica la publicación de otro libro sobre Ángeles?

A las prendas que frecuentemente se destacan del general Ángeles, hay que añadir otras que sólo se mencionan superficialmente por los biógrafos del estratega militar hidalgense. Me refiero a su

componente académica, especialmente a su labor como docente, tanto en el aula como autor de numerosos escritos académicos (artículos sobre temas científicos y notas de clase) dirigidos a sus estudiantes. Esta importante faceta la desempeñó en el Colegio Militar, en la Escuela Militar de Aspirantes y en la Escuela Nacional Preparatoria. En estas instituciones impartió clases de matemáticas, cosmografía, mecánica analítica, balística, etcétera.

Con la notación, el rigor y el formalismo propios de estas ciencias, en este libro también se incluye, como una parte importante de su vida, una revisión de los aspectos físicos y matemáticos asociados a la balística (interior y exterior), área de la mecánica en la que Ángeles estuvo especialmente interesado. En el libro se incluyen, además, algunas reflexiones que el general Ángeles hizo sobre el papel que debería jugar el Estado en la educación de los niños y de los jóvenes mexicanos. A través de la lectura de sus diversos escritos, queda claro que Ángeles fue poseedor de una gran y amplia cultura.

Una de las poderosas razones que motivaron la redacción y publicación de un libro más cuyo tema es el estratega zacualtipense, fue exponer de forma integrada tanto los aspectos biográficos, militares, políticos, ideológicos y académicos, como los aspectos humanistas del personaje. Al atento lector le queda como tarea juzgar si la presente obra logró la integración buscada y lo más importante: si despierta su interés y disfruta su lectura.

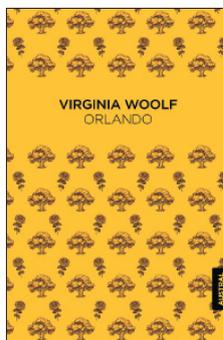
El libro (versión digital en formato PDF) puede descargarse de forma gratuita a través del enlace: [https://www.inehrm.gob.mx/recursos/Libros/2024\\_felipe\\_angeles\\_elgral\\_revolucionario\\_yel\\_generoso\\_academico.pdf](https://www.inehrm.gob.mx/recursos/Libros/2024_felipe_angeles_elgral_revolucionario_yel_generoso_academico.pdf) ●

## Qué leer/



**Historia universal de las soluciones. En busca del talento político,** José Antonio Marina, Ariel, México, 2024.

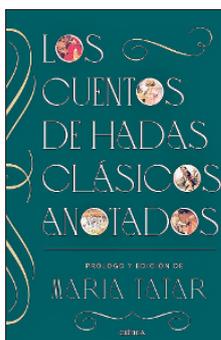
“EL CEREBRO TIENE como finalidad dirigir la acción del organismo, por lo que supone estar orientado al futuro, una capacidad que en el ser humano alcanza una potencia excepcional. Podemos anticipar metas, proyectar objetivos, planificar procesos, imaginar futuros alternativos, crear utopías. Esta distensión hacia el porvenir se manifiesta especialmente en dos grandes funciones de la inteligencia: la identificación y resolución de problemas, y la formulación de proyectos. Ambas tienen una estructura común. El sujeto se encuentra en un estado A, desea pasar a un estado B y necesita inventar (es decir, encontrar) el camino. Nos definen palabras que nos sacan de nuestras casillas y nos lanzan al porvenir: pro-blemas, preguntas, pro-yectos. También pro-pósito, pre-visión, pre-caución, pre-sagio, pre-tensión, pro-mesa. Esos insistentes prefijos (del griego pro, ‘hacia delante’, y pre, ‘antes’) nos sitúan a la espera de soluciones que satisfagan nuestras expectativas”, señala José Antonio Marina, experto en una teoría de la inteligencia, que inicia en la neurología y concluye en la ética.



**Orlando,** Virginia Woolf, traducción de Miguel Temprano García, Austral, México, 2025.

LOS EDITORES DE Austral aseveran: “El protagonista de esta historia, Orlando, un muchacho aristócrata de la corte de Isabel I, no sólo vive con intensidad una dilatada época que va desde la época isabelina hasta nuestros días, sino que, tras un profundo sueño, se despierta encarnado en mujer. La agilidad con la que la autora teje este

juego es una muestra excelente de un sentido del humor que pocas veces asociamos a la personalidad de Virginia Woolf y una exploración sobre la condición femenina que influirá en posteriores estudios de género.” Es una novela basada en la escritora y aristócrata Vita Sackville-West, amante y amiga de Virginia Woolf.



**Los cuentos de hadas clásicos anotados,** prólogo y edición de María Tatar, traducción de Luis Noriega, Crítica, México, 2024.

INCLUYE “CAPERUCITA ROJA”, “La cenicienta o la zapatilla de cristal”, “Hänsel y Gretel”, “La bella y la bestia”, “Blancanieves”, “La bella durmiente”, “Rapónchigo”, “El rey sapo o Heinrich el inflexible”, “La hija del molinero”, “Jack y la mata de judías”, “Barba Azul”, “El enebro”, “Basilisa la hermosa”, “Al este del sol y al oeste de la luna”, “Molly Whuppie”, “La historia de los tres cerditos”, “Piel de asno”, “Catalina”, “Cascanueces”, “El señor gato, o el gato con botas”, “La historia de los tres osos”, “Pulgarcito”, “El traje nuevo del emperador”, “La niña de los fósforos”, “La princesa y el guisante”, “El patito feo” y “La sirenita”, escritos de Jacob y Wilhelm Grimm, Charles Perrault, Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, Joseph Jacobs, Philipp Otto Runge, Alexander Afanasev, Peter Christen Asbjørnsen, Jørgen Moe y Hans Christian Andersen.

## Dónde ir/

**En pugna. Ficciones de la modernidad.**

Curaduría del equipo del Museo de Arte Moderno. Museo de Arte Moderno (Reforma s/n, Ciudad de México). Hasta el 27 de abril. Martes a domingos de las 10:15 a las 17:45 horas.

LOS CURADORES De la exposición afirman: “Presenta algunas de las disputas fundamentales, que marcaron el campo artístico, entre los artistas



▲ Imagen de la exposición tomada de: <https://mam.inba.gob.mx/exposiciones2024.html>

consagrados frente a los creadores y movimientos emergentes durante las décadas de 1950 a 1990.”

**Huella de papel. Cartografía de un rostro femenino.**

Dramaturgia de Maite Elissalt y Paolina Orta. Dirección de Paolina Orta. Con Maite Elissalt. Foro 4 Espacio Alternativo (Revolución 1500, Ciudad de México). Hasta el 13 de abril. Sábados y domingos a las 20:00 horas.

LAS DRAMATURGAS MAITE Elissalt y Paolina Orta aseveran: “En un momento de catarsis una mujer abre las puertas de su interior: su memoria, su familia, sus anhelos, su desarraigo y sus desencuentros como actriz en un medio superficial e incomprensible.” Se trata de una cavilación sobre los senderos de la existencia, con señales de sororidad, cierta impudicia y abundante melancolía ●



En nuestro próximo número

La Jornada  
**SEMANTAL**

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA

**SEBASTIÃO SALGADO:**

LA FOTOGRAFÍA COMO FORMA DE VIDA

## La flor de la palabra/ Irma Pineda Santiago

### Rock Dizá, el canto que quiere perdurar

“GUERREROS ZAPOTECOS, hijos del viento y del trueno, herederos del legado que dejaron nuestros ancestros para conservar la lengua zapoteca”, así se presenta un grupo de rock originario de San Pablo Güilá, Oaxaca, conformado por cuatro jóvenes indígenas, quienes un día decidieron volver la mirada hacia sus raíces, al pasado de su linaje. No a ese pasado idílico y perfecto que imaginan algunos, nada de eso, al contrario, miran ese pasado para aprender de él, de sus virtudes y sus errores, retoman lo ocurrido para cantar la historia de su gente y construir cimientos sólidos para el futuro, para que las nuevas generaciones conozcan la vida cotidiana de su pueblo, que vuelvan a escuchar las leyendas que ya no se cuentan bajo el crepúsculo, que reconozcan a los personajes míticos y mágicos que habitan entre los árboles y los cerros, como aquellos que llegan por las noches a raptar el alma de las personas.

Con esta propuesta Dagoberto Melchor, Noel Luis, Jonathan Hernández y Pablo Antonio, un día del año 2017 decidieron formar el grupo Rock Dizá, con la idea de crear un medio que lograra conectar la palabra de los ancestros y la sabiduría de los ancianos con las juventudes que, como muchos jóvenes indígenas, en la crisis identitaria y frente al racismo, optan por negar sus orígenes. Quizá por ello su álbum de debut, lanzado en 2020, se titula *Orígenes*, como una manera de sellar su propio vínculo con la raíz profunda de su cultura y de su lengua, el zapoteco o dizá, como es conocida la variante de San Pablo Güilá.

El arte del grupo Rock Dizá no sólo busca hacer y compartir música y cantos, también tienen un gran interés en que la música sea el vehículo para transportar la lengua, para que permanezca entre la gente, sobre todo entre las juventudes y las infancias, para que sea parte de su día a día y se quede grabada en la memoria y, sobre todo, en su corazón, ya que la lengua que vive muy adentro nosotros no nos abandona nunca. Con esta idea y con el deseo de convertirse en embajadores de su cultura, estos jóvenes zapotecos siguen promoviendo su sueño: que la gente siga conservando su idioma, que se hable y que se cante.

Desde su creación hasta la fecha, este grupo se ha presentado en diversos escenarios tanto nacionales como europeos, tales como La Arena Ciudad de México, donde fueron invitados por la banda *Saurom* para interpretar la canción “3, 2, 1, la tierra”, donde fusionan sus dos lenguas que son el zapoteco y el español. Asimismo, durante el verano de 2024 realizaron una gira por Europa, donde además de dar funciones en la histórica ciudad de Toledo, tuvieron una exitosa presentación en la Fundación Casa de México en España. En este año 2025, entre sus actividades destaca su presencia en el Congreso del Estado de Oaxaca, donde fueron invitados a participar en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la Lengua Materna, evento en el cual, además de su música y canto, realizaron una representación escenográfica para dar al espectador una idea de los temas que aborda cada canción, ya que éstas fueron interpretadas únicamente en dizá o zapoteco.

Aunque actualmente encontramos su material audiovisual en las diversas plataformas digitales donde vemos a estos jóvenes, sonrientes y llenos de energía en el escenario, mostrando su pasión por la música y por su lengua materna, las cosas no siempre han sido fáciles en el camino para alcanzar sus sueños. Han tenido desencuentros, cuestionamientos de quienes no alcanzan a comprender por qué una lengua antigua se presenta con un ritmo contemporáneo, así como la negación de espacios culturales donde algunos funcionarios niegan el espacio a las lenguas originarias, además de la falta de recursos o apoyos para sus grabaciones y presentaciones. Nada de esto ha sido motivo para desechar sus aspiraciones: “Que el mundo entero sepa que nuestras raíces están vivas, latiendo en cada nota, resonando en cada corazón zapoteco.” ●

## La otra escena/ Miguel Ángel Quemain quemain@comunidad.unam.mx

### Richard Emmert, el largo camino a casa

LA TRAYECTORIA DE Richard Emmert en Japón desde mediados de los años setenta no es la historia del yanqui que, movido por su curiosidad, fue a Tokio para estudiar y se quedó. Su vida, su arte y su dedicación han demostrado que se trata de un regreso, como si un gen perdido hubiera aterrizado por error en Estados Unidos y se hubiera negado a permanecer en el Continente Americano y regresara por sus fueros a Japón, donde Emmert con modestia, inteligencia y un arte único y original modificó muchas de las prácticas de un teatro tremendamente popular y reglado.

El teatro Noh tiene lugar cada semana en el corazón de una cultura que lo valora y lo considera como un elemento indiscutible de su identidad. La semana pasada compartimos aquí la presentación de dos libros de teatro Noh, que presentó Richard Emmert en México como parte de un esfuerzo de Jessica Gámez, cabeza de Tusi-talas, una organización que permite acoger la complejidad de una manifestación artística tan rica y compleja como para generar exposiciones, talleres, discusiones, conferencias y clases magistrales.

Explica Jessica Gámez que trabaja con un grupo de actores con miras al montaje de una producción escénica orientada en todo su proceso por Richard Emmert, quien ha decidido conducirse como un oficiante de un ritual profundo, inmortal y continuo frente al poder de las metamorfosis que operan al modo de continuos renacimientos.

Están encaminados al montaje de *Río Sumida*, una obra que ya ha sido traducida y que puede ser también parte de los apoyos que la Fundación Toshiba ha otorgado a un conjunto de artistas que dan resultados.

Cuando digo resultados no me refiero a esos indicadores bastante ordinarios que suman audiencias o asistencia, sino a una profunda meditación sobre lo que significa Japón para el mundo, a partir de artistas que distan mucho de ser unos aficionados que se fascinan por un rato con el “exotismo” de la cultura japonesa y su alta capacidad de aburrimiento los lleva a desertar. Aquí hay rigor y entrega.

Quisiera compartir un par de preguntas que le propuse a Richard Emmert en esta visita a México. Son cuestionamientos que pueden parecer ingenuos porque un oficiante del Noh tendría respuestas muy estudiadas y no preguntas como las mías que le pueden parecer obvias. Me doy cuenta de que hay varios paisajes en la conversación que incluso, para el propio Emmert, tienen algo de inédito o de primera vez para él y la obviedad se diluye.

Le pregunto por qué el interés de nombrar intercultural su libro sobre las más-



▲ Richard Emmert. Foto: La Jornada/ Roberto García.

caras y en qué consiste este mestizaje. Dice que en términos de los procesos de composición musical, de actuación y de realización de máscaras, el colectivo logra encontrar lo que entendemos como universalización de la problemática abordada. Problemas éticos, sociales y aspectos que tienen que ver con la belleza y la filosofía de la belleza, se fusionan y arrojan esta combinación respetuosa entre el artesano y el portador de las experiencias occidentales, que finalmente se dejan penetrar por la firmeza del artesano y el compañero de ruta que gesticula con la madera hacia donde indica el director estadounidense que su arte lo ha trocado en el japonés más auténtico.

Finalmente, ante la pregunta sobre el rostro del intérprete detrás de la máscara, Emmert reconoce que tiene que realizar una operación de olvido, de supresión, para encarar las máscaras con el recurso del corazón y el pensamiento y así movilizar al personaje que representan.

Quedan estos libros extraordinarios que revelan la autenticidad de un arte entre nosotros que cruza las fronteras de la tradición, para situarse en lo contemporáneo y traer un Japón tradicional a la discusión escénica de Occidente, y poner sobre la mesa los problemas de la representación, del actor, del músico y del director de escena que trabaja lo sonoro, lo plástico, el vestuario y la atmósfera con que Emmert ha diluido las fronteras insulares ●

## Galería/ José Rivera Guadarrama

### Odilon Redon, el pintor simbolista precursor del surrealismo



▲ La araña sonriente - Odilon Redon

A PESAR DE que no tuvo una formación académica dentro de alguna institución artística y de que, además, fue rechazado por la Academia de Bellas Artes de París, Odilon Redon (1840-1916) es considerado como uno de los pintores más importantes de la corriente simbolista, pero también como uno de los precursores de lo que más adelante se conocería como surrealismo.

Fuera del ámbito de la plástica, Edgar Allan Poe y Charles Baudelaire fueron dos de sus escritores predilectos; incluso, Redon realizó toda una carpeta de ilustraciones de diferentes personajes que

aparecen en algunos de los relatos de Poe, los cuales se podrían considerar como una especie de poemas visuales o ilustrados. Por otro lado, a Francisco de Goya también le dedicó varias obras relacionadas con el trabajo de este artista español.

Académicos e historiadores del arte coinciden en que la producción creativa de Redon se puede dividir en dos partes, sin que esto implique una clasificación o un estricto orden jerárquico. La primera es aquella en la que utiliza el blanco y negro, sobre todo aquí predomina el uso del carboncillo. De este material, Redon dirá que “esta vulgar materia, que no tiene ninguna belleza en sí misma, facilitaba mucho mis ensayos del claroscuro y de lo invisible. Es una materia mal vista por los artistas y desatendida”.

Dicho material seducía a Redon por ser de “mal gusto”, pero en ahí encontraba la forma más directa y sublime de expresar sus emociones, sobre todo porque, en sus palabras, “sólo se le puede sacar un buen provecho con el propio sentimiento”.

Es durante esta primera etapa en la que predomina el monocromatismo de este pintor francés, y bien se puede encontrar allí cierta vinculación de manera directa con la estética de lo siniestro; incluso esta técnica servirá como antecedente del género de terror, que se desarrollará y tendrá auge a lo largo del siglo XX.

En esos trabajos al carboncillo destacan obras como *La araña que llora* (1881), *La araña sonriente* (1881), *Flor del pantano con cabeza humana triste* (1885), que se pueden considerar como obras de un arte indeterminado, escasamente visto antes; obras experimentales y al mismo tiempo sugerentes, cargadas de universos oníricos, con elementos mitológicos, naturales y ancestrales.

Mediante esas pinturas, a Redon se le ha asociado con cierto misticismo, incluso se le ha relacionado con temas de ocultismo, “que estuvo presente en esa época a lo largo de Occidente”, como apunta el doctor Pedro Ortega Ventureira en su ensayo *Odilon Redon: entre lo monstruoso y lo oculto*.

Su segunda etapa artística está enmarcada a partir de 1885, fecha en la cual Redon comienza a emplear diversos colores en sus obras, después de sentirse “abrumado” por la poca variedad cromática y los tonos del carboncillo. A pesar de eso, no hay una aplicación exhaustiva de los colores, más bien son muy tenues, con una técnica que apenas deja ver esos relieves cromáticos, dando la impresión de ser un juego plástico.

Su cuadro *El Cíclope*, pintado entre 1898 y 1900, es la obra que mejor ilustra esta segunda etapa, pues es una de sus tantas piezas representativas en donde recrea la escena mitológica de Polifemo buscando a Galatea, un acercamiento a la teratología, tema que también le interesaba de manera artística y personal.

Odilon Redon, junto con Gustave Moureau, son considerados los precursores de lo que más adelante sería conocido como el movimiento surrealista, debido a que estos artistas dotaban a sus obras de conceptos fuera de lo material, con cuadros llenos de interpretaciones que provocaban sensaciones más allá de la simple producción artística ●

## Autorretrato verbal (fragmento 3)\* Odysseas Elytis

DEBO DECIR QUE MI camino lo encontré con mucha dificultad. Es algo que a los jóvenes les cuesta entender. Creen que la expresión poética ha tenido desde siempre el carácter que tiene ahora. Les es imposible imaginar qué significa echar abajo algo que encuentras y poner otra cosa en su lugar. Pero no cualquier cosa. Otra cosa que sea capaz de sostenerse y de sustituir lo antiguo.

Entre mis diecisiete y veintitrés años me influyeron muchos poetas. Cada poeta que leía, hasta cierto punto, me influía. Sin embargo, tuve la precaución de no publicar. Y así buscando, avancé, y sólo alrededor de 1934 sentí que ya poseía ciertas formas de expresión que no se parecían a nada. Entonces, poco a poco empezó a conformarse *Orientaciones*.<sup>1</sup>

Yorgos Kastímbalis<sup>2</sup> y Yorgos Seferis<sup>3</sup> fueron quienes me quitaron los primeros manuscritos y los publicaron en *Nuevas Letras*, en noviembre de 1935. Esa fue mi primera aparición, digamos la primera zambullida en el agua. Es característico que los dos primeros versos de mi libro son: “el amor/ el archipiélago”. Eso, de alguna manera ya presagiaba, desde el punto de vista del contenido, todo el desarrollo de mi poesía.

Básicamente, la Generación del '30 era una generación de narradores, buenos narradores que trasladaron la novela de su fase rural a la fase urbana de la vida. Pero a nosotros los poetas nos veían un poco como paradoxólogos.<sup>4</sup> Fue necesario que pasara mucho tiempo para que se notara que el sentido más profundo lo tenía la revolución en la poesía, tal vez precisamente porque iba más a fondo.

Ahora bien, mi lugar personal dentro de esta generación era un poco extraño: por un lado, era el último de una generación que se ocupaba de las fuentes de cierta helenidad y, por el otro, era el primero de otra generación que acogía las teorías revolucionarias de un movimiento moderno.<sup>5</sup>

\*Tomado de *Autorretrato verbal*, Odysseas Elytis, Ipsilon Libros, Atenas, 2000, pequeño libro que consiste en la transcripción del documental *Odysseas Elytis* realizado en 1980, Producción del Archivo de Creta, G. I. Sgourákis, ERT LENET, 1999. La edición del libro estuvo al cuidado de Ioulita Iliopoulou.

1. *Orientaciones*. Primer libro de Elytis publicado en 1939, es decir, a los veintiocho años de edad.
2. Yorgos Katsímbalis (1899-1978). Intelectual muy reconocido, autor de extensas y bien documentadas bibliografías de Constantino Kavafis (1863-1963) y Kostís Palamás (1859-1943), entre otros, y traductor de poetas griegos al inglés y al francés. Su personalidad, especialmente carismática –Henry Miller habla de él con entusiasmo en su libro *El coloso de Marusi*–, fue de gran importancia para los escritores de la Generación del '30, a la que perteneció Elytis. Junto con Andreas Karantonis (1910-1982) dirigió la famosa revista *Nuevas Letras*, cuya publicación se inició en 1935 y se convirtió en el órgano de la nueva concepción de la poesía que impulsó esa generación. La revista surgió como una reacción ante la creación poética dominada por los seguidores de Takis Kariotakis (1896-1928), figura dominante de un grupo de poetas entre los cuales se puede mencionar a María Polidouri (1902-1930). Realizó su obra en la primera década de entreguerras en un clima de pesimismo y sarcasmo, participe del neosimbolismo vigente en casi todo Occidente.
3. Yorgos Seferis (1900-1971), poeta central de las letras griegas modernas cuya obra es ampliamente conocida. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1963.
4. Paradoxólogos. No sin cierta ironía, Elytis alude aquí a los escritores de literatura helenística griega, un espacio de charlatanes que relataban fenómenos extraños, fantásticos o inexplicables del mundo natural o humano.
5. Se refiere, entre otros elementos, al surrealismo.



Imagen de Alonso Arreola.

## Bemol sostenido/ Alonso Arreola

@escribajista

### Hablemos de Maná

DEBEMOS RECONOCERLO: nos dio gusto la noticia, lectora, lector. Han nominado al grupo Maná al Salón de la Fama del Rock & Roll. Desde luego el anuncio ha despertado la anacrónica e infértil polémica sobre su inclusión ya no en un escape extranjero sino, sobre todo, en el género Rock. En el fondo del asunto, empero, hay algo que nos parece muy interesante.

¿Qué es y cómo funciona el Salón de la Fama? No hablaremos de esa historia ni haremos un listado de quienes votan o viven en su acervo. No escribiremos a propósito de los conciertos de inducción que organiza, ni de lo que significa para los músicos anglosajones estar en su tinglado. No haremos nada de eso porque en este espacio –como sugerimos hace una semana– estamos atemperando nuestra relación con Estados Unidos.

Y no. Tampoco interesa que nuestros vecinos sean los creadores del estilo que nos ocupa (producto contra su propio conservadurismo, por cierto). Decidimos no aplaudir que sean ellos quienes, una vez más, determinen el valor de nuestro sonido (aunque se trate de una banda tan comercial como Maná). Suficientemente injusta ha sido su historia con los premios Oscar o Grammy.

Dicho eso, tampoco vamos a negar que la nominación se ha convertido en un fenómeno de este lado del río. Tal es nuestro punto de partida: reflejo y rebote por encima de la propia iniciativa (posible reacción ante el racismo que hoy los gobierna en Washington). Pensando que Santana y Ritchie Valens son los únicos latinos que han conseguido el honor de su inclusión en esos anales, nos preguntamos si la obra de Maná tiene un lugar influyente en la cultura musical de México y del mundo hispanohablante. Creemos que sí.

Las pruebas brillan en la luz cotidiana. Camiones, restaurantes, bares, antros, celulares... todos usufructúan el repertorio de quienes nacieron como Sombrero Verde en una Guadalajara de finales de los setenta, para lentamente ascender y cambiar de nombre luego de dos álbumes, confirmando la eficacia del estudio durante sus conciertos en vivo. Algo innegable, sobre todo desde que se estableciera la alineación actual con Fher Olvera en la voz y Juan Calleros en el bajo (miembros fundadores), más Alex González en batería y Sergio Vallín en la guitarra.

Hablamos de cuarenta y cinco años desde su debut, pero de treinta y cinco desde que el disco *Falta amor* los llevara al éxito. Cerca de medio siglo perfilando un estilo que, aunque se repite, es prueba de lo que significa picar piedra con cuchara. Tal vez sea por los frutos de esa perseverancia que se sienten seguros abriendo su pensamiento político.

Girando por América o Europa, Maná resulta la banda más “política” que tenemos; la más atenta a los migrantes; la que más critica a los presidentes en curso sin importar bandera; la que da entrevistas sin censura (lo vivimos directamente conversando con ellos); la que más comparte su opinión tomando riesgos, como sucedió durante la campaña presidencial en el país del norte, en donde fueron voz activa contra Donald Trump.

En fin. Desde el anuncio de su nominación –que no de su inducción– han volado elogios y diatribas arrebatándose memes, agresiones o recuentos, dependiendo quien desenvaine la justificación. A nosotros, decíamos, nos da gusto y felicitamos a Maná en este espacio, mostrándole el respeto ganado mientras construía su propia transparencia. Buen domingo. Buena semana. Buenos sonidos ●



Imagen de Rosario Mateo Calderón.

## Cinexcusas/ Luis Tovar @luistovars

### Los riesgos de la abundancia

AL TIPO DE cambio en que cotizaba el pasado miércoles, mil millones de dólares estadounidenses equivalían a 20 mil 380 millones de pesos. Como bien se sabe el tipo de cambio es fluctuante pero, salvo que surgiera algún acontecimiento más o menos catastrófico, la cifra no tendrá variaciones importantes en el futuro inmediato. Pues bien, mil millones de dólares es la cantidad de dinero que, de acuerdo con Ted Sarandos, gerente general de la muy poderosa y muy adinerada empresa de producciones audiovisuales y transmisión *streaming* Netflix, será invertida por ellos en México entre este año y 2028, “para producir series y películas”.

*Grosso modo*, para producir una película estándar mexicana en estos días suelen gastarse alrededor de unos 30 millones de pesos en promedio. Imaginando que la estratosférica suma de los mencionados 20 mil 380 *melones* se dividiera a partes iguales entre series y películas, significaría que Netflix cuenta con 10 mil 190 devaluados para meterle al cine mexicano –ya que además, al anunciar la inversión, Sarandos dijo también que la idea es que se haga con talento nacional. De a 30 millones en promedio, esos 10 mil 190 alcanzarían para producir nada menos que trescientas cuarenta películas, que divididas en los cuatro años de 2025 a 2028 da ochenta y cinco filmes anuales, lo que a su vez significa que Netflix, solito, produciría más o menos el cincuenta por ciento de lo que desde hace tiempo viene filmándose al año en nuestro país.

### Los patines de la mula

“UN POBRE CON dinero es como una mula con patines: nadie sabe cómo los obtuvo y nadie sabe cómo va a usarlos”: este es el chiste ácido que, en un capítulo de *Los Simpson*, un personaje advenedizo y ambicioso emplea para quedarse la millonada con la que repentinamente cuenta la ciudad de Springfield para gastarla *todavía no sabe en qué*. Diferencias guardadas, algo así puede suceder con los patines que Netflix ha prometido

poner en los metafóricos pies del audiovisual mexicano. Lo primero a considerar es que, a diferencia de lo que sucede con el fraudulento monorriel vendido a los incautos habitantes del mundo Simpson, el dinero no será administrado en este caso por los cineastas sino por Netflix, que por supuesto hará cuanto le parezca necesario para garantizarse eso que llaman “retorno de la inversión”.

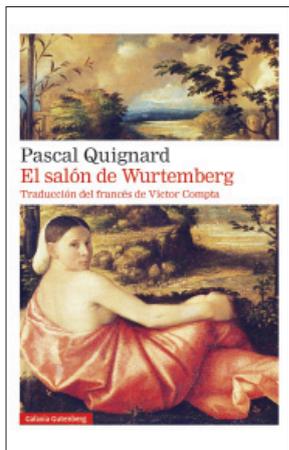
Es ahí precisamente donde la cosa se va a poner interesante. Quiénes van a filmar, bajo qué condiciones, sobre qué temas, personajes y asuntos... de esto no se habló en el anuncio de la ingente inversión, mucho menos de los criterios para seleccionar a los numerosos *cast* y *crews* que harían falta para producir el muy alto promedio de siete películas mensuales. Muchagente diría que Netflix puede hacer con su dinero lo que se le dé la gana, por un lado, y por otro que le asiste el derecho de producir lo que mejor le parezca; Muchagente tendría razón pero, preciso es insistir, ahí es donde la cosa puede ponerse no sólo interesante sino riesgosa: para decirlo sin rodeos, la inversión anunciada por Netflix significa que, al amparo del poder que da el dinero, una empresa privada decidirá, en función de sus muy particulares intereses y de acuerdo con sus criterios mercadológicos, creativos, éticos, etcétera, cuando menos un tercio de la filmografía mexicana por venir en los próximos cuatro años.

Por supuesto no es que se esté en contra de que nuestro cine reciba una buena *inyección* económica, pero obviar la realidad antedicha tampoco tendría sentido. Posiblemente se piense que ahora abundarán películas como *Roma* (producida por Netflix), por dar un ejemplo señero: celebrada, ganadora de premios y que, guste o no, tiene una relevancia fuera de toda duda. Entre ochenta y pico, seguramente se harán buenas películas, pero muy probablemente abundarán petardos como *Los dos hemisferios de Lucca* (Mariana Chenillo, 2025), sensibleros, complacientes, prescindibles y olvidables. Ya se verá ●

# PASCAL QUIGNARD, LAS SOMBRAS Y LA ANGUSTIA

## Entrevista con Pascal Quignard

El gran escritor francés Pascal Quignard –experto en música barroca y músico– y la bailarina y artista Galia Eibenschutz presentaron la *mise en scène* titulada *El amor el mar/ La música y la muerte* en la Galería Kurimanzutto. Tras la puesta en escena concedió la siguiente entrevista.



Pascal Quignard (Verneuil-sur-Avre, Normandía, 1948) –extraordinario escritor e intérprete– es autor de libros fundamentales como como *El salón de Wurtemberg* (1986), *La lección de música* (1987), *Pequeños tratados* (1991), *Terraza en Roma* (2000), *Las solidaridades misteriosas* (2011) y *El amor el mar* (2022). En el número de *Studi Francesi* dedicado a Quignard, Mireille Calle-Gruber, escritora y profesora de La Sorbonne, dice que en los tratados hay un silencio inefable. Son la solución peculiar que Quignard inventa para romper con el discurso oral y la filosofía, para afirmar el silencio paradójico de la literatura y de la música. El ganador del Premio Formentor de las Letras 2023 considera sus *Pequeños tratados* (traducción de Miguel Morey, Sexto Piso/kurimanzutto, Madrid, 2016) –publicados originalmente por Maeght Éditeur de la Galerie Maeght– como *su firma, su casa y su nombre*. “La escritura que nos propone Pascal Quignard en sus *Pequeños tratados* está trufada de pequeños enigmas”, plantea Miguel Morey, catedrático Emérito de Filosofía. Los tratados son el eje de esta conversación.

–En *Pequeños tratados* aborda la muerte en múltiples fragmentos, de modos diferentes. En el “Tratado XIX. Las reliquias de los granos” afirma: “Nada protege de la angustia de la muerte.” ¿De qué manera recapitularía el tema actualmente?

–Escribí sobre el vacío y la muerte que están en todos nosotros, de manera perenne. Me expresé sobre la elegía, el tiempo, la soledad, la noche, el sacrificio, la inmovilidad, el miedo, la pérdida, la paralización, los límites, la extinción de los mundos, la ausencia, el precipicio, la destrucción, la historia, el silencio, la aprehensión, la nada, el duelo, la incoherencia, los supervivientes, el estertor, las sombras, el llanto, la tristeza, la agonía, el desgarrar y la invisibilidad, aspectos inherentes a la muerte. Estos temas resultaron fundamentales en mis reflexiones. Insisto en que nada nos salvaguarda de la inquietud que provoca la muerte.

–¿Qué agregaría a esta suma de conceptos trascendentes en función de los libros?

–Que en mi país natal la primera marca de un impresor apareció en diciembre de 1483. Se trata de un *Ars moriendi* –el arte de morir– publicado en la capital por Guy Marchant. Es fascinante.

–Articuló sobre las “lenguas decrépitas.” ¿Cómo las percibe actualmente?

–Pienso en la escritura sumeria precuneiforme del año 3300 aC que aún no se ha interpretado.

–Ahondó en el trabajo de la escritora inglesa Mariana Starke (1762-1838).

–Me referí a sus relatos de viaje y a las estrellas referidas en las guías Michelin y Baedeker.



▲ Pascal Quignard. Foto: Europa Press.

–En el “Tratado XX. Lengua” dice: “Las artes no conocen el progreso.” ¿Cuál es su concepto del arte?

–Me referí –principalmente a los libros, pero al arte en general– a que se realizaron obras pretéritas, de múltiples épocas, cuya exquisitez y magnificencia nunca serán superadas.

–En el “Tratado I. Tratado sobre Cordesse” asevera: “Todas las mañanas del mundo carecen de retorno. Y los amigos. Tácito dice que no hay más que una tumba: el corazón del amigo.” Posteriormente alega, en el “Tratado XXIII. La garganta degollada”: “La escritura es una locución ‘casi vacía.’ Y extraordinariamente interiorizada.” Hace alusión a Michel de Montaigne y a Étienne de La Boétie. ¿Por qué puso en duda su amistad?

–He ahondado en la trascendencia de la simpatía. Louis Cordesse –pintor y dibujante– murió de cáncer en 1988, y su enfermedad suscitó una hemorragia al final de sus días, lamentablemente. Tenía cuarenta y nueve años cuando falleció. También dije que Michel de Montaigne conoció solamente un poco a Étienne de La Boétie y que al primero le satisfizo el fallecimiento del segundo. Posteriormente Montaigne ideó la amistad que sostuvo con él y la formuló como un pulcro y completo vínculo entre dos grandes mentes, una absoluta ficción. Lo escribió después de la muerte de La Boétie.

–“Una tachadura de Eugène Fromentin, y sobre una frase casi mesopotámica. ¿Cómo desempatar entre el cuerpo-que-se-convierte-en-lluvia y el cuerpo-que-se-convierte-en-vapor?”, se lee en el “Tratado LVI. Longino”, el último. ¿Cómo interpreta la tachadura del artista y escritor francés?

–Me referí a la bruma y a la sublimación, entendida como enaltecimiento y, asimismo, como el paso del estado sólido al gaseoso. Pensé en el paso del tiempo y en que los seres humanos intentamos, constantemente, evaporizar aquello que pesa en el ser, en la existencia. Por ello recurrí a la tachadura ●

Alejandro García Abreu